

Campaña Mundial por la Educación

DIRECTRICES DE INCIDENCIA DE LA CME

Antecedentes

La Campaña Mundial por la Educación representa la voz de la sociedad civil en los espacios y procesos de la política educativa en todo el mundo. Nuestros miembros abogan y hacen campaña juntos por una educación gratuita, inclusiva, de calidad y sin discriminación, promueven el aprendizaje durante toda la vida y valoran y apoyan adecuadamente a la profesión docente y a las organizaciones de jóvenes, estudiantes y padres.

Fundada en 1999 durante el Foro Mundial de la Educación de Dakar para proporcionar una plataforma unificada que coordine el trabajo de la Sociedad Civil en materia de educación, somos un movimiento global que comprende coaliciones, redes y sindicatos nacionales de educación de todo el mundo y organizaciones internacionales y regionales.

Coordinada por una Secretaría Internacional y bajo la supervisión estratégica de una Junta directiva que representa a todos los grupos de interés, nuestra misión es promover y defender la educación pública, gratuita y de calidad como un derecho humano básico y movilizar la presión pública.

¿Por qué un marco de incidencia?

Este marco es una herramienta necesaria para definir cómo las acciones de incidencia apoyan el cumplimiento del Plan Estratégico 2023-2027 de la CME. Pretende ser lo suficientemente flexible como para adaptarse a diferentes contextos y cambios políticos, y se basa en la experiencia de los miembros de la CME.

Mientras que el Plan Estratégico es más detallado y algo rígido, con el que el movimiento ha definido sus metas, objetivos, prioridades, e hitos, el Marco de Incidencia y sus directrices no están diseñados para duplicar estos contenidos, sino que ofrecen una estructura básica sobre la que la CME establecerá sus planes de implementación de la incidencia, cuyas prioridades han sido establecidas.

El Marco de Incidencia se nutre de diversas fuentes y responde a una diversidad de contextos y actores, por lo que las acciones emprendidas por los miembros de la CME responden al Derecho Internacional de los Derechos Humanos y, al mismo tiempo, se ajustan a las necesidades que surgen a nivel nacional, regional y global.

El trasfondo general de este marco lo proporcionan el Plan Estratégico 2023-2027 de la CME y la Estrategia de Género de la CME, que a su vez se inspiran en el marco conceptual y normativo del derecho a la educación, la Agenda Educación 2030 y los compromisos asumidos en la Cumbre Transformar la Educación.

El Marco de Incidencia pretende proporcionar a nuestro movimiento los fundamentos necesarios para inspirar acciones concretas, sin pretender ser demasiado prescriptivo y limitándose a la

validez del Plan Estratégico de la CME. La CME cree que al fortalecer la labor de incidencia mejorará la capacidad de la coalición de crear procesos, ampliando el espacio civil y la participación y forjando mayor solidaridad en todo el movimiento y midiendo las diversas formas de autoritarismo y amenazas a la democracia.

Aunque los Estados son los principales garantes de la realización del derecho a la educación, la CME entiende que existe una multitud de actores, como el sector privado, las empresas, y sus fundaciones, las agencias de la ONU y las organizaciones multilaterales, las organizaciones benéficas, las universidades, los sindicatos, los grupos de reflexión, etc., que podrían ser objeto de nuestra acción de incidencia.

Estas acciones también requieren el establecimiento de alianzas estratégicas con movimientos ajenos a la educación, por ejemplo, los que luchan contra la deuda ilegítima, los que promueven los derechos y libertades políticas, la justicia fiscal, la justicia climática y de género.

Este esquema aclara las diferentes capas en las que se inserta el marco de incidencia:



Este Marco de Incidencia se complementa con las Directrices de Incidencia, y ambos instrumentos deben considerarse conjuntamente en la definición y ejecución de actividades de incidencia a favor del derecho humano a la educación.

¿Qué entendemos por...

Política: La política es el conjunto de principios políticos que guían el trabajo de la Campaña Mundial por la Educación, definidos e inspirados por su constitución, estatutos, resoluciones y posiciones

Incidencia Política: es el conjunto de acciones coordinadas destinadas a influir en las decisiones esenciales para avanzar en la realización del derecho humano a la educación, incluyendo el diseño, la implementación y el seguimiento de las políticas públicas.

Investigación: la CME opta por la investigación orientada a la incidencia, entendida como la indagación sistemática y participativa sobre diversos factores relacionados con el derecho humano a la educación, necesaria para actualizar nuestra política y orientar las acciones de incidencia.

Campaña: conjunto organizado de acciones llevadas a cabo a lo largo de un periodo de tiempo con el objetivo de lograr resultados concretos a través de procesos de incidencia, comunicación, movilización y capacitación sobre el derecho humano a la educación.

Comunicación: es el intercambio y la difusión de información sobre temas específicos de la CME, que incluyen datos, contenidos visuales, declaraciones, posiciones, consultas y todos los demás símbolos y signos relacionados con el trabajo de la CME.

Capacitación: es el proceso destinado a facilitar la construcción de conocimientos, sensibilidades y habilidades necesarias para comprender críticamente, defender y promover el derecho humano a la educación dentro de los entornos organizativos, comunitarios, institucionales y políticos en los que operan los miembros de la CME.

Propósito

El Marco de Incidencia sugiere los principios y enfoques sobre los que el movimiento está llamado a desarrollar sus acciones de incidencia a nivel nacional, regional e internacional, en línea con las prioridades y acciones estratégicas clave establecidas en el Plan Estratégico 2023-2027 de la CME.

Áreas prioritarias

El Plan Estratégico de la CME (2023-2027) contempla las siguientes áreas prioritarias y preguntas fundacionales:

- Transformar la educación (aprendizaje digital, liderazgo educativo, educación pertinente, educación de calidad sobre el cambio climático)
- Educación en situaciones de emergencias y crisis
- Financiamiento de la educación
- Aprendizaje durante toda la vida (Educación Infantil y Educación y Aprendizaje de Adultos)
- Igualdad e inclusión (Igualdad de género y transformación, Inclusión de la discapacidad, Inclusión de la población excluida e igualdad racial)
- Profesores y Enseñanza

- Jóvenes, estudiantes y sus organizaciones o sindicatos

Estas áreas marcan el contexto operativo en el que deben llevarse a cabo las actividades de incidencia.

Principios

El marco de incidencia se inspira en una serie de principios necesarios para construir un movimiento mundial articulado y coherente, capaz de influir en la toma de decisiones para acabar con la exclusión en la educación:

Lenguaje común: El reconocimiento de la universalidad de los derechos humanos es clave para proteger, realizar y cumplir el derecho a la educación para todos y en todos los contextos. El enfoque de la educación basado en los derechos humanos es necesario para contrarrestar las visiones utilitaristas, reduccionistas y colonialistas de la educación, que la consideran un privilegio o una mercancía. La CME pretende construir un lenguaje y un entendimiento comunes del derecho a la educación, basado en las normas establecidas por el derecho internacional de los derechos humanos y respaldado por las recomendaciones y observaciones pertinentes de los órganos de tratados y procedimientos especiales de la ONU.

Enfoque integral: La CME trabaja con todas las partes interesadas implicadas en la defensa y promoción del derecho humano a la educación y desarrolla acciones de incidencia interconectadas a escala nacional, regional y mundial. Reconocemos la diversidad social y cultural como un valor precioso que permite a las personas y a las comunidades unirse y encontrar soluciones viables a sus problemas. Más allá de la educación, estamos comprometidos en la lucha por la descolonización, como forma de construir un mundo más inclusivo e igualitario en el que se valore a las personas por su dignidad intrínseca, independientemente de quiénes sean y dónde vivan.

Participación, coordinación y movilización: Como movimiento democrático y crítico, la Campaña Mundial por la Educación se nutre de la participación de sus miembros y se mantiene vigente con la constante movilización social que promueven. La organización y la creación de movimientos son esenciales para la labor de incidencia y requieren coordinación y apoyo, por lo que la participación de las partes interesadas y el intercambio de conocimientos sobre experiencias es una condición previa para aprender de las buenas prácticas en pro de la incidencia colectiva. Aunque la CME participa en la arquitectura mundial de la educación, se asegura de que su agenda y sus recomendaciones se basen en las realidades sobre el terreno a las que se enfrentan los movimientos nacionales y las OSC. Por lo tanto, trabaja con sus miembros para garantizar los vínculos locales-nacionales-regionales-globales de su incidencia y asegurar que los compromisos globales con la educación se traducen en acciones políticas en los países.

Concienciación pública: La construcción de un lenguaje común, así como la participación y la movilización, sólo son posibles si se mantienen sistemas de información que impliquen a todos los miembros y socios de la CME. La concienciación pública es la clave para la difusión de llamamientos y declaraciones oportunos y fundamentados, que siempre deben ser consultados dentro del movimiento.

Planificación estratégica: Las buenas intenciones y los compromisos políticos no bastan. Es necesario ponerse manos a la obra de forma realista, coordinada y también pragmática. Esto sólo puede lograrse analizando los contextos y aplicando enfoques metódicos que formen parte de una planificación estratégica, debidamente basada en la política del movimiento. La planificación estratégica es también la forma de medir y supervisar los resultados de la incidencia e identificar las carencias y necesidades.

Rendición de cuentas: La CME cree en la solidaridad como elemento fundador de nuestro trabajo. Este principio nos motiva a compartir nuestros logros y también nuestras necesidades, especialmente cuando nos hemos beneficiado del apoyo de otros: donantes, socios o personas que han depositado su confianza en nosotros. Al igual que la exigimos a los gobiernos, la CME asume la rendición de cuentas como una obligación. La rendición de cuentas incluye mecanismos institucionalizados de seguimiento-aprendizaje, una gobernanza que tenga en cuenta las cuestiones de género y la transparencia. Es el mecanismo para preservar los entornos de confianza y los conocimientos críticos.

Enfoques estratégicos

La CME está llamada a participar en todos los espacios de incidencia relevantes a nivel nacional, regional y mundial. Cada miembro debe determinar el mérito de su participación y la Secretaría Internacional está llamado a mantener el compromiso a nivel internacional. Es deseable que la participación en los espacios de incidencia esté conectada con los objetivos del plan estratégico y permita un flujo de información sobre retos, logros y lecciones aprendidas. Esto permitirá al movimiento aprovechar las buenas prácticas cosechadas y mejorar sus operaciones sobre el terreno.

Para cada área prioritaria, la Secretaría Mundial de la CME debería establecer comunidades de aprendizaje o grupos de trabajo, invitando a los miembros de la CME a coordinar sus experiencias en todos los espacios de incidencia.

Al mismo tiempo, los eventos internacionales dirigidos por el Secretariado Mundial deben promover el compromiso de los miembros, especialmente cuando su trabajo ofrezca aportaciones críticas a los objetivos perseguidos por dichos eventos internacionales. El compromiso debe promoverse tanto en los grupos de trabajo como en el contacto directo con los miembros.

Compromiso y análisis político

La definición de políticas y posiciones políticas es el cemento que mantiene unido al movimiento. Es el mecanismo que refleja la construcción de consensos sobre posiciones políticas, el aprendizaje colectivo y el que guía al movimiento para alcanzar sus objetivos estratégicos. El análisis de las realidades políticas nacionales, regionales e internacionales conduce a la actualización constante de las políticas institucionales, con lo que el movimiento se beneficia y fortalece.

El compromiso y el análisis político deben formar parte sustancial de la agenda de los grupos de trabajo y de la comunidad de aprendizaje, así como de cualquier otro órgano consultivo ad hoc

que el Secretariado Mundial integre para el trabajo operativo de sus campañas y planes de incidencia.

Evaluación del entorno político en el que opera la CME

El compromiso político no es un ejercicio académico, y mucho menos abstracto. Debe basarse en una evaluación política continua del entorno en el que trabajan los miembros de la CME. La lucha por el derecho a la educación es básicamente un proceso político y por tanto requiere un análisis del contexto que facilite las fuerzas en conflicto, los actores de la comunidad institucional, las oportunidades de influenciar y los riesgos asociados de hacerlo.

Este trabajo requiere desarrollar capacidades en nuestros miembros, incluyendo procesos de investigación-acción y directrices específicas para la evaluación política.

El liderazgo de estos procesos no debe estar centralizado, ya que quienes mejor conocen las situaciones políticas nacionales y regionales son los miembros nacionales y regionales. El papel de la Secretaría Internacional es facilitar el análisis crítico, el intercambio y la difusión de información.

Influencia política y grupos de presión

La evaluación política no debe ser un fin en sí mismo e idealmente debe implicar a una diversidad de socios y partes interesadas, dentro y fuera de los gobiernos, con los que se puedan compartir puntos de vista críticos. Deben identificarse todos los actores críticos. Obviamente, debe garantizarse un análisis independiente, para que los actores estatales se beneficien de las perspectivas autónomas de la sociedad civil y, al mismo tiempo, construyan una masa crítica para los cambios necesarios en las políticas públicas.

Para ello, siempre que sea posible, debe valorarse la relación constructiva con los actores estatales, especialmente con los responsables de la toma de decisiones, en el derecho a la educación y a la evaluación política y de políticas. La construcción de relaciones de cooperación suele ser difícil en el caso de gobiernos abiertamente autoritarios, frente a los cuales es necesario articular acciones que, por un lado, protejan a los activistas de la sociedad civil y, por otro, incidan en la construcción de condiciones democráticas. La planificación de estas acciones es de carácter característico.

El debate sobre los informes políticos, los informes de investigación y otros documentos debe llegar a diversos niveles institucionales, desde las autoridades superiores hasta los operadores institucionales, incluidos profesores, directores, estudiantes y funcionarios de nivel medio.

Las memorias, notas, informes derivados de estas actividades permiten a la Secretaría Internacional realizar un cabildeo internacional directamente relacionado con la acción política a nivel local y nacional.

Todas estas experiencias deben ser recogidas y sistematizadas por la Secretaría Internacional a través de sus publicaciones y su Hub de Aprendizaje, quedando a disposición de todos los miembros para su continuo beneficio.